

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA DE REGISTRO DE INVESTIGADORES

Lugar y fecha: Bogotá, 13 de mayo de 2020.

Código: AT29IPAND72

Nombre del investigador(a): Andersson Hernando Lizarazo Guerrero.

Actividad que desempeña e institución: Sociólogo, Magíster en Investigación Social Interdisciplinaria, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Docente investigador, Uniminuto, Bogotá.

Un gran saludo para quien esté escuchando esta grabación, mi nombre es Andersson Lizarazo, soy sociólogo y profesor universitario. En la vida cotidiana [antes de la pandemia] no había un día regular o un día con una rutina específica, sino que variaban las ocupaciones, en general había un componente muy fuerte de trabajo en casa, debido a que varios de los procesos de formación que dirijo, de los que me hago cargo, son de carácter virtual, sin embargo, también había encuentros presenciales de formación, reuniones de trabajo con los equipos y también para procesos de investigación. Generalmente, hacía diligencias normales en establecimientos de diferente tipo, y los fines de semana salir a comer, ir al cine, cuando hubiera el tiempo para poder realizarlo y bueno, dependiendo también de qué actividades o qué planes había para realizar.

En el marco de la pandemia todo se ha ido homogeneizando mucho, es como el tiempo sin tiempo, se tienen unas rutinas diarias para poder responder con los aspectos laborales, que brindan una impresión de aumento de tareas, debido a que muchas veces la exigencia de evidencias de lo que se hace genera angustias y nuevos procesos a realizar. Gran parte del tiempo también se relaciona con procesos propios del cuidado del hogar y de la salud, hacer mercado requiere un proceso de desinfección muy fuerte con todo lo que se compra y demás, entonces, entre las labores propias del hogar, de la alimentación, del trabajo y del cuidado, se va todo el día y tal vez los fines de semana, en algún momento los domingos en la noche, queda un espacio para ver alguna película o una serie. Comparto el espacio con mi novia [y] son dos rutinas muy parecidas.

Mi vinculación a la investigación parte de una invitación que hacen. Soy docente de una maestría y llega la invitación y empata mucho con un interés que tenía desde hace [...] tiempo, de poder hacer algo en el marco de esta situación tan particular y tan determinante para todo lo que vaya a venir luego; como esa necesidad de, estando en medio del encierro, poder hacer algo que vaya a salir de acá, que vaya a tener un impacto, ya sea en términos

espaciales o temporales más allá, y que permita ver cómo de alguna forma estamos compartiendo con otros unos rasgos que antes no teníamos compartidos, o con otras personas con las que antes no teníamos puntos de encuentro. El tema de la pandemia nos ha puesto a todos en una situación muy similar, que nos lleva a vernos de verdad como iguales, a establecer unos vínculos analógicos fuertes y poder decir ‘fui parte de esto’ y en el marco de eso me he sumado a unos procesos que buscaron dejar algunas lecciones aprendidas, o buscar unas formas de comprensión, es algo que me motivó para poder aportar a la propuesta de trabajo que se impulsa. También porque considero que más allá de lo que pueda arrojar la investigación, hay muchas realidades que yo, en mi espacio y en mi rutina tan cerrada, dejo de lado o que no reconozco y que puedo comenzar a reconocer y ampliar a partir del ejercicio de sistematizar algo, es básicamente la expectativa que hay del ejercicio, ya que me ha pasado, he mirado cómo hay rutinas que se han trastocado, de incluso seres y personas con personas con las que yo tengo contacto frecuentemente, como mis papás, tíos, y hablar sobre cómo es la vida de ellos en el marco de la cuarentena y la pandemia me han posibilitado ver cómo era su vida antes, qué prácticas tenían; que uno no alcanzaba a imaginar, porque uno determina mucho el rol de las personas a partir de lo que cree que hacen, como amas de casa, como trabajadores de colegio, bueno, como diferentes sujetos, entonces, hay muchos motivos que me llevan a interesarme por hacer una investigación en este momento y por hacerla sobre este tema.

Frente a la última indagación, no creo que haya alguna certeza frente a que el proyecto de investigación pueda aportar a la pandemia y sus efectos, es decir, en la medida en que no sabemos a ciencia cierta cuáles van a ser los efectos de la misma, evidentemente si tuviéramos, por ejemplo, registros documentales sobre acontecimientos que ocurrieron en el pasado, similares a este, habrían muchas más herramientas para poder hacer comprensiones de diferentes aspectos que nos permitieran abordarlo, no hablando desde lo médico, sino desde lo social, previendo cosas, mirando qué fallas hubo. Pienso que el proyecto puede servir mucho para eso, y no solo quedarse en un archivo histórico, sino en una base para comenzar a generar planes de contingencia. Yo creo que luego de esto, nadie puede creer que no va a volver a pasar una situación parecida, desde que nos preparemos desde todos los flancos, en este caso las ciencias sociales y políticas, mucho mejor tener ese tipo de insumos para que cuando haya o se requiera volver a utilizar, pueda servir, como un marco de comprensión básicamente, siempre con la esperanza que todos guardan de que todo vaya a continuar, de que en algún momento va a llegar a haber una normalidad, que básicamente es un mundo con el coronavirus controlado, pero sin muchas claridades frente a lo que vaya a venir a mediano o a largo plazo.

Anexa: Audio Piloto – Lizarazo Guerrero. Entrada: Investigación Pandemia.

Código: AT29IPAND72

Levantamiento: Andersson Hernando Lizarazo Guerrero.

Revisión: Adrián Serna Dimas y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT29IPAND72, 2 fls.

Entradas relacionadas: Educación, Profesión, Relaciones sociales.